

LA ECONOMÍA DE MIGRANTES POBLANOS EN NUEVA YORK¹

THE ECONOMY OF MIGRANTS FROM PUEBLA LIVING IN NEW YORK CITY

MIGUEL ÁNGEL CORONA JIMÉNEZ *

Resumen: *En los últimos años, la cantidad de migrantes Poblanos en Nueva York ha crecido aceleradamente. La presente investigación presenta los resultados de una encuesta donde se les preguntó a estos migrantes sobre su economía. Es decir, sobre sus ingresos y gastos. Además de la frecuencia, monto y destino de las remesas que envían a sus comunidades de origen. También se analizan las principales características socio demográficas y laborales que afectan el comportamiento económico de los migrantes poblanos en Nueva York.*

Se estudia la composición del ingreso y los gastos de los encuestados, donde se muestra que la mayoría mantiene condiciones de vida precarias para poder enviar más dinero a su comunidad de origen. De los descubrimientos más sorprendentes es que las remesas y la renta son los dos rubros donde destinan la mayor parte de su ingreso. En casi todos los casos tiene planeado regresar a vivir a México una vez que haya reunido el dinero suficiente para construir una casa o empezar un negocio. Finalmente este estudio confirma que la principal causa de la migración es por la situación económica y el diferencial de salarios entre México y Estados Unidos.

¹ El autor agradece a la Fundación Carolina de España y a Baruch College, The City University of New York, el apoyo recibido para realizar esta investigación.

* Universidad Iberoamericana. Puebla. México.

Abstract: *In the last decade, the number of poblanos migrants in New York City has grown rapidly. The following research presents the results obtained from a survey about the economy of these migrants. This means information about their income and expenses. Furthermore, data about the amount, frequency and destination of the remittances sent to their hometown communities are also provided. The main social, demographic and labor characteristics that affect their economic behavior are analyzed.*

The composition of their income and expenses is studied. It is proved that the majority of them live in poor and precarious conditions so that they can send more money to their families. One of the main findings is that they spend most of their income in remittances and the rent of their shared apartments. In general, these migrants want to return to Mexico once they have the money to build a house or open a business. Finally, this research confirms that the main cause of migration is economical situation and the wage differential between Mexico and United States.

Palabras clave: *Migración mexicana. Migrantes en Nueva York. Economía del hogar. Destino y monto de remesas. Resultados de encuesta. Situación Económica de Migrantes.*

Keywords: *Mexican Migration. New York Migrants. Household Economy. Destination of remittances. Survey Results. Economic Status of Migrants.*

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia la migración ha sido un fenómeno social muy dinámico y constante. Ciertamente han existido causas específicas para el desplazamiento de la población, pero en todos los casos la búsqueda de mejores condiciones de vida y mayor bienestar han estado presentes y han marcado los grandes o pequeños flujos migratorios.

Desde el siglo pasado, el desarrollo de la humanidad se ha caracterizado por el intenso crecimiento de la población y de la economía, así como por un avance tecnológico acelerado. Sin embargo, este progreso no ha sido uniforme ni equitativo y ha profundizado la división del mundo en regiones con oportunidades de progreso para las personas y en regiones con poca esperanza de progreso. Este cre-

cimiento desigual de las economías y de las sociedades ha propiciado en un extremo regiones ricas y atractivas para vivir, mientras que en el otro existen regiones pobres con escasos empleos bien remunerados, problemas de gobernabilidad y de inseguridad. En medio de la escala se encuentran los matices, muchas regiones, incluso dentro de los países, que experimentan un gran dinamismo en sus flujos migratorios temporales y permanentes, cuyos mercados de trabajo atraen o expulsan fuerza de trabajo según su contexto económico y social, pero siempre influidos por los centros económicos y políticos ubicados en las regiones que progresan incesantemente en el concierto global.

La dinámica de los flujos migratorios en el caso de la migración de México hacia los Estados Unidos de América (EUA), se encuentra enmarcada dentro de los parámetros descritos. Por un lado es en este país donde existen condiciones de progreso para los mexicanos. Además de que históricamente la migración ha tenido su origen en las necesidades de mano de obra de la poderosa y atractiva economía estadounidense. Por el otro en México, la falta de empleos bien remunerados y de bienestar, así como el lento e insuficiente crecimiento económico con relación a las necesidades de su población². Desde hace veinticinco años, esa lentitud se ha vuelto el principal factor de expulsión de la mano de obra mexicana, que en muchos casos no sólo va a ganar más dinero, sino que tiende a permanecer más tiempo en los EUA debido a las crecientes restricciones de su política migratoria y las atractivas condiciones de vida en ese país, en términos de servicios y nivel de consumo (Massey y Durand, 2003).

ANTECEDENTES

De acuerdo con los últimos datos disponibles, en los Estados Unidos la población de origen mexicano se acercaba a los 27 millones, de éstos 11 millones eran migrantes, dentro de los cuales 6,5 millones aproximadamente son ilegales³. Asimismo, desde 1994 con

² Desde el año 2000 se requieren anualmente más de 1.200.000 empleos, para que la economía los genere se requiere que por lo menos crezca 6% anual, hasta el 2005 había crecido 1,8%. Véase Corona Jiménez, Miguel Á. (2005) e INEGI (2006).

³ Datos disponibles en www.conapo.gob.mx.

la firma del Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos y Canadá, la economía mexicana ha experimentado el mayor cambio estructural y la mayor integración a la economía norteamericana. Las personas se han acomodado a estos cambios bruscos en la medida de sus posibilidades⁴. Por ello empleando su memoria histórica, el capital social acumulado por medio de redes transnacionales, y el efecto demostración que indica que irse al Norte mejora la economía, muchos deciden migrar como estrategia de sobrevivencia en este mundo global.

Es importante mencionar que en los últimos catorce años el flujo migratorio hacia el Norte ha crecido más que en los años anteriores. Esto se debe a que las condiciones económicas y sociales en los dos países han cambiado continuamente a lo largo de los años y así ha ido cambiando la dinámica de la migración y su estructura, lo mismo en términos de los lugares de origen y de destino de los flujos migratorios. En México las regiones tradicionales de expulsión de mano de obra localizadas en el centro y norte del país se han extendido hacia el sur del país y los lugares de destino que eran principalmente los estados fronterizos de la Unión Americana han aumentado y también se han expandido hacia la costa atlántica y hacia el norte. De igual manera la composición de la migración se ha ido modificando, en los últimos diez años ha sido creciente el número de mujeres que migran, al igual que jóvenes con niveles de educación más altos y provenientes de zonas urbanas, cuando antes predominaba la migración de hombres con baja escolaridad y provenientes de zonas rurales⁵.

En el caso del Estado de Puebla, localizado en el centro del país, apenas a 120 kilómetros de la ciudad de México, la migración ha sido creciente y dinámica, sobre todo en los últimos catorce años. El bajo crecimiento de la economía poblana en los ochenta, socavado por la crisis devaluatoria de 1994-1995 que repercutió en las industrias de la región especialmente en la construcción que tradicionalmente era empleadora de fuerza de trabajo proveniente del medio rural, incrementó la migración (Binford, 2004; Cortina y Gendreau, 2004). A los flujos tradicionales en la zona de la mixteca se han agregado otras regiones del Estado, incluso de la propia ciudad de Puebla, destacando la región de Atlixco. Los principales lugares de destino

⁴ Véase Suro, Roberto (2003).

⁵ Véase Massey, Douglas; Durand, Jorge (2003).

han sido los estados de Nueva York, California y Texas, aunque en los últimos años los poblanos se han propagado hacia otros estados del norte y centro de los EUA. Es importante mencionar, que si bien los estados de California y Texas han sido destinos naturales de los mexicanos, en el caso de los poblanos la ciudad de Nueva York ha sido el destino más importante⁶. No existen datos exactos sobre el número de poblanos en Nueva York, en el censo estadounidense de 2000 se enumeraron 187.000 mexicanos. Según datos del departamento de planeación de esta ciudad eran 321.000 para el 2005⁷.

Hace cinco años el gobierno del estado de Puebla mencionaba que había más de medio millón de poblanos en Nueva York, seguramente repetía lo que la Fundación Tepeyac difundía en el 2001 como estimación de la población del estado de Puebla en la zona metropolitana de la ciudad de Nueva York⁸. Si se considera el lentísimo crecimiento de la economía mexicana y en particular de la poblana en los últimos seis años, seguro que el número de migrantes en aquella ciudad aumentó. Lo que se puede inferir es que hay una gran cantidad de poblanos buscando oportunidades de progreso.

La importancia de la migración también ha aumentado por el volumen de remesas que envían los migrantes a sus familias⁹, en el 2006 rebasó los 23.000 millones de dólares, apenas superada por las exportaciones de petróleo, pero por arriba de los flujos de inversión extranjera directa y de turismo por separado (Banco de México, 2007). Además de su contribución a la estabilidad macroeconómica del país¹⁰ por la entrada de divisas, en el nivel microeconómico las familias que las reciben han podido mejorar sus niveles de consumo y en ocasiones de patrimonio, y con ello disminuir su riesgo de

⁶ Universidad Iberoamericana Puebla-Fundación Rockefeller (2005).

⁷ La estimación está basada en datos de los servicios de salud de la ciudad de Nueva York. Fueron presentados en «La población mexicana en Nueva York», en el evento de Mexicanos en Nueva York, organizado por Baruch College CUNY. Octubre 2006.

⁸ La Fundación Tepeyac es una organización muy reconocida en Nueva York, dedicada a la atención de los migrantes www.tepeyac.org.

⁹ De acuerdo al Banco de México (2007) «Las remesas familiares en México». Y Lozano Ascencio, Fernando (2002) «Tendencias recientes de las remesas de los migrantes mexicanos en Estados Unidos».

¹⁰ En el estudio de Muñoz Jumilla y del Moral Becerra (2007) se analiza la importancia de las remesas familiares en el financiamiento de la cuenta corriente del país.

empobrecimiento¹¹. Esto lo han concluido autores como Alejandro Canales quien ha mencionado que las remesas recibidas complementan el ingreso familiar en el lugar de origen, aunque su impacto en el crecimiento económico del país es limitado (Canales, 2006) Asimismo, Mendoza y Calderón también afirman que las remesas sí tienen incidencia en el aumento del ingreso per cápita en algunas regiones. (Mendoza y Calderón, 2006).

Las remesas que llegaron a Puebla durante el 2006 rebasaron los mil millones de dólares y representaron más del 5% del PIB del Estado, se trata de flujos muy cuantiosos que están dinamizando la economía regional a través del gasto de las familias, pero que no implican una mejor distribución del ingreso en la región.

En muchas de las familias las remesas representan el principal ingreso si no es que el único¹² y lo gastan en su mayor parte en bienes de consumo¹³, tal como debería esperarse del gasto de manutención hecho con una parte del ingreso o salario ganado por un miembro de la familia que trabaja en Estados Unidos. (Canales, 2008: 215-226).

Es a partir de estos razonamientos y de estudiar la economía de las familias de los migrantes en Puebla, que surgió la necesidad de investigar la economía de quienes envían los recursos desde Nueva York, ya que se trata de dos partes que deberían estar unidas pero que por falta de oportunidades de progreso en el lugar de origen varios de los miembros de la familia tienen que migrar en busca de empleos mejor remunerados.

¹¹ La disminución de la pobreza en México en los últimos años ha contado con las remesas que envían los migrantes desde E.U. a sus familiares en México, así ha sido reconocido por el Banco Mundial cuando ha evaluado la efectividad de las políticas de combate a la pobreza del gobierno de México. World Bank (2002).

¹² En el estudio sobre la economía en Tlapanalá, las remesas eran el principal ingreso familiar en el 40% de los hogares, véase Corona Jiménez, Miguel Á. (2007). En una encuesta levantada en el 2000-2001 en el Estado de Puebla por Sergio Cortés, se encontró que las remesas en el medio rural representaban entre el 35 y 40% del ingreso familiar; «Emigración de los poblanos en el decenio de los noventas», en *Poblanos en Nueva York*. (Cortina y Gendreau, 2004), pp. 167-186.

¹³ Varios estudios sobre el uso de las remesas confirman que el principal destino son los bienes de consumo que representan la sobrevivencia de las familias. Véase Castro y Tuirán (2000). González Becerril (2006).

Por esto es que partiendo de un enfoque trasnacional se ha abordado el estudio de la economía de los migrantes poblanos en Nueva York, en términos de sus ingresos, gastos, remesas y ahorros.

POBLANOS EN NUEVA YORK

Los poblanos han preferido ir a trabajar a la ciudad de Nueva York y sus alrededores, por diversas razones, siendo las principales la existencia de empleos relativamente bien pagados para sus niveles de preparación, la existencia de redes familiares o sociales que les facilitan su adaptación a esta ciudad¹⁴ y la existencia de una sociedad tolerante y acostumbrada a la migración como es la neoyorkina, que parece convencida de la necesidad de buenos trabajadores sin importar su origen.

Como se mencionó anteriormente, no se sabe con exactitud el número de poblanos en Nueva York, a pesar de los esfuerzos de las autoridades y académicos. Lo que existen son datos revelados por migrantes a las autoridades donde su número no llega a los 350.000, pero la cifra está muy alejada de la realidad si se considera que gran parte de los migrantes son ilegales y que por lo tanto no son captados fácilmente para los conteos por ser una población flotante y semi-oculta.

Concretamente a partir del trabajo de campo que se realizó en los cinco condados de la Ciudad de Nueva York, se encontraron mexicanos trabajando y cuando se les preguntaba su lugar de origen, la inmensa mayoría refería algún lugar del Estado de Puebla. Esto debería preocuparnos porque en la mayoría de los casos los trabajos que desempeñaban y las condiciones en que vivían no eran las mejores.

En efecto, las principales concentraciones de mexicanos en Nueva York están muy bien localizadas en los cinco condados que forman la ciudad: en el sur del Bronx, en el Barrio (alto este de Manhattan), en Jackson Heights y la Roosevelt (Queens), en Sunset Park, la 5^a y en Williamsburg (Brooklyn), en Portrichmont (Staten Island). (Smith, 2006: 34-35). En general todos habían migrado para buscar empleos mejor pagados.

¹⁴ Véase M. Chin, Margaret (2001). Smith, Robert, C. (1996) y (2006). Rosenbaum (2004), «El bienestar social y económico de los mexicanos y otros latinos en la ciudad de Nueva York», (en Cortina y Gendreau, 2004), pp. 25-27.

PLANTEAMIENTO TEÓRICO

Para el desarrollo de esta investigación se tomaron como referencias teóricas la teoría neoclásica, la nueva teoría de la migración laboral, la teoría de los mercados segmentados, la teoría del capital social y la teoría de los sistemas mundiales por lo que corresponde a la migración¹⁵. Para la economía de los migrantes se tomó el planteamiento de considerar al migrante y su familia como una unidad de ingreso y de consumo. Para entender los factores que influyen sobre las remesas se recurrió a planteamientos y evidencias empíricas del campo de la economía y del ambiente microsociales que motivan dicha práctica.

Si bien la literatura sobre el tema ayuda a explicar gran parte de las causas por las cuales las personas migran hacia otros lugares en un contexto de globalización¹⁶. Para este estudio las causas también se explican por los lazos que unen al migrante con la familia y la comunidad en el lugar de origen, además estos lazos van a condicionar gran parte del comportamiento del migrante en el lugar de destino. Así, desde la perspectiva neoclásica la migración es originada por la heterogeneidad de los mercados laborales, volviéndose uno de atracción y otro de expulsión en función de la decisión individual de comparar costos y beneficios de la movilidad. El diferencial de salarios entre el lugar de origen y el de destino es determinante para decidir migrar.

La nueva teoría económica de la migración centra la decisión en el grupo familiar más que en el individuo, incorpora el sentimiento de pobreza relativa frente a otro grupo familiar en su localidad. Por ello deciden enviar a sus miembros a trabajar lejos para mejorar su posición económica, pasando a segundo término la comparación costo beneficio. Esto explica el compromiso del migrante con su familia para enviarle regularmente remesas que complementan el ingreso familiar.

Desde el enfoque de los mercados segmentados se puede explicar por qué los migrantes son atraídos a ocupar determinados empleos no aceptados por los nativos del lugar de destino y que además son pagados con salarios bajos, lo cual evita presiones inflacionarias

¹⁵ Para esta parte se consideró como referencia el capítulo 1 de Massey y Durand (2003).

¹⁶ Véase Massey, Douglas, *et. al* (1993).

en el escalafón de salarios hacia arriba, beneficiando la competitividad de algunos sectores de la economía, sobre todo los que tienen una baja relación capital trabajo. Bajo esta perspectiva los migrantes van a laborar en puestos que se encuentran en la base de la pirámide laboral, muy atractivos para quienes llegan a trabajar porque no requieren de calificación, ni del idioma, ni de documentos migratorios. Aunque los salarios son bajos, para los migrantes mexicanos son sustancialmente superiores al compararse con los del lugar de origen.

Con la teoría del capital social se robustece y complementa la explicación sobre la migración mexicana, al considerar que una vez iniciado el proceso de migración, se acumula información, conocimiento, relaciones familiares y sociales, así como recursos materiales de los que se encuentran trabajando en el lugar de destino. Con todo esto se teje una red de contactos que facilitan la migración, reduciendo sus costos y riesgos. Esto da como resultado un aumento de los beneficios de la movilidad. La preferencia de un lugar de destino está basada en el desarrollo de redes sociales.

Considerando el enfoque de los sistemas mundiales es posible explicar la migración como consecuencia de la desigualdad regional producto de los cambios estructurales que posibilitan la autorregulación del sistema capitalista global, es decir, de las regiones pobres del Sur migran las personas en busca de mejores empleos que encontrarán en las regiones ricas y de alto crecimiento económico del Norte. Desde la perspectiva de las familias y migrantes mexicanos, la respuesta a las grandes asimetrías entre las economías de los países y los dolorosos cambios estructurales, han sido estrategias de sobrevivencia que ya no contemplan sólo el ámbito local y nacional. La manera en que las familias se han incorporado a los flujos económicos de la globalización, aún en el lugar más recóndito de México, ha sido a través de la migración hacia Estados Unidos. La migración permite que el dinero de los grandes centros del Norte pueda bajar al Sur, mediante la parte de los salarios que se envía como remesas.

En el caso de esta investigación, el reto fue integrar esas explicaciones para acercarse a la realidad que viven los poblanos en Nueva York. De igual manera cuando se hace referencia a la economía de los hogares, la teoría señala al menos dos enfoques para estudiarla, uno que considera al hogar como una unidad de producción, en donde entran insumos que se combinan con la mano de obra representada por los miembros de la familia y el capital disponible

(máquinas y enseres) para generar bienes y servicios de subsistencia (Ironmorger, 2000); y el otro que considera al hogar y sus miembros como generadores de ingresos y de gastos. Es este último enfoque el que se aplica en este trabajo ¹⁷, considerando al migrante como una parte del hogar extendido transnacionalmente, que obtiene ingresos en el lugar de destino, pero que sus gastos, ahorro y demás asignaciones hacia su familia los realiza como unidad de consumo transnacional, esto es, tanto en el lugar de destino como en el de origen. Como resultado la remesa es parte de un salario transnacional que se gasta en el lugar de origen (Canales, 2008: 218-220). El aporte de este trabajo es que se suma al entendimiento de la economía del hogar transnacional, analizando el comportamiento económico del migrante en el lugar de destino y las remesas que envía, complementando los ya varios estudios realizados sobre el uso de las remesas por los receptores en el lugar de origen.

Desde la perspectiva económica, existen diversos planteamientos sobre los factores que influyen el envío de las remesas, en primer lugar el motivo altruismo (Lucas y Stark, 1985) que supone un compromiso del migrante con su familia para suministrarle medios de sustento, a partir de un arreglo familiar previo e implícito, considerando también un interés propio (egoísmo) del migrante (Grigorian y Melkonyan, 2008). La evidencia empírica de este planteamiento demostró que el monto de la remesa aumentaba con el ingreso y con el grado de altruismo del migrante, y disminuía con el ingreso del receptor. Los modelos de asignación de ingresos del migrante entre consumo y remesas, concluyen que los migrantes temporales con ingresos más altos envían más remesas, los hogares con bajos ingresos reciben más, las remesas aumentan en función del número de miembros del hogar y de las intenciones de retornar del migrante, las remesas disminuyen con el número de migrantes del mismo hogar, la temporalidad de las remesas dependerá de la satisfacción altruista del migrante y de su perfil de ingreso en el exterior. Sin descartar que las remesas pueden disminuir en el tiempo, si los lazos familiares se debilitan por las ausencias prolongadas del migrante en el lugar de origen. (Rapoport y Docquier, 2005)

¹⁷ Este es el enfoque que considera al hogar como una unidad de consumo, donde algunos de sus miembros obtienen ingresos a partir de vender su capacidad de trabajo, para después comprar los bienes y servicios que necesitan a otros productores.

El siguiente motivo para enviar remesas es el del egoísmo e individualismo (Lukas y Stark, 1985) proyectado de diversas formas: en la aspiración de heredar¹⁸ en la inversión en activos en el lugar de origen y su mantenimiento, y en la intención de regresar al hogar¹⁹. El tercer motivo es del intercambio, que se refiere al pago a la familia por los servicios prestados como el cuidado de los niños (Rapoport y Docquier, 2005). El cuarto es el motivo estratégico basado en el diferencial salarial, que consiste en la migración de personas con altas capacidades que obtienen mayores ingresos en el país de destino y que envían remesas para la sobrevivencia y para que no toda la familia migre. (Hagen-Zanker y Siegel, 2007)

Después siguen los motivos por reembolso de préstamo por la inversión recibida en capital humano (educación) o por el costo de la migración (gastos de la pasada). Sin embargo, una vez cubierto el préstamo, el migrante podría convertirse en prestamista para financiar a otros familiares en su migración. Cabe mencionar que en caso de migración permanente las remesas disminuirán con el tiempo (Poirine, 1997).

Otro motivo importante es el de enviar remesas para asegurar a la familia contra riesgos que afecten negativamente su nivel de consumo, a consecuencia de una crisis de ingresos. Un estudio de migrantes mexicanos demostró que a mayor riesgo de la familia (menor nivel de educación del migrante, familia más grande) mayor envío de remesas, tanto para asegurar el consumo como para invertir, el motivo es precautorio (Amuedo-Dorantes y Pozo, 2006).

El motivo de inversión canaliza remesas a la educación de los niños y jóvenes, pago de préstamos para migrar, y representa también el pago por la inversión que hizo la familia en el capital humano del migrante (Poirine, 1997). Representa un intercambio de servicios entre el migrante y los miembros de la familia que no migran, en un contexto de mercados imperfectos de crédito. (Rapoport y Docquier, 2005).

Desde lo microsocial los estudios señalan que la educación y el nivel de ingresos del migrante y su familia son determinantes del

¹⁸ Primero para mantenerse en la línea de sucesión y segundo porque mientras más envíe implica la posibilidad de una herencia más grande.

¹⁹ Esto lo motiva a comprar tierra, ganado, casa, a invertir en bienes públicos para aumentar su prestigio o influencia política y en activos sociales relacionados con familiares y amigos, también para disminuir los riesgos entre el remitente y la parte receptora. (Amuedo-Dorantes y Pozo, 2006).

envío de las remesas. Con relación al importe de las remesas son importantes el salario y la situación laboral del migrante, su estado civil, su edad y el número de dependientes del hogar; (Durand *et al.*, 1996). Para el caso de República Dominicana se encontraron dos motivos de envío, el asegurar a las familias un ingreso estable y suficiente en el lugar de origen y el invertir; en el monto de las remesas se encontró como determinantes el destino, el género, la composición de la familia y la temporalidad de la migración (De la Briere *et al.* 2002). Los migrantes temporales están casi obligados a enviar remesas, los permanentes regalos.

Por lo que respecta al estado civil, éste tiene un efecto significativo sobre el envío de remesas, en tanto que el nivel de ingreso del hogar de origen, el empleo de otros miembros del hogar de origen, y el nivel de educación y ocupacional del migrante tienen un efecto negativo sobre las remesas, en cuanto a la antigüedad de la migración su efecto no es preciso (Puri y Ritzema, 1999).

Con respecto al género, se ha encontrado que sí influye sobre las remesas. Algunos autores afirman que las mujeres muestran mayor propensión a enviar remesas (Lucas y Stark, 1985), para otros son los hombres, como en el caso de los mexicanos que envían remesas para la sobrevivencia del hogar (Amuedo-Dorantes y Pozo, 2006). En el caso de los turcos que envían desde Alemania, se encontró diferencia por género, probablemente por el patrón de migración y la importancia relativa de los migrantes dentro de la red transnacional (Sinning, 2007). En Dominicana, las mujeres envían más remesas, en tanto que los hombres envían remesas con más frecuencia (De la Briere, 1997). Las mujeres migrantes tienden a enviar más remesas para el consumo, los hombres para la inversión (Hagen-Zanker y Siegel, 2007).

Con relación al estado civil y el tamaño de la familia del migrante en el lugar de origen, se identificó que los casados con familia en el lugar de origen aumenta las remesas (De la Briere, 2002). En otro estudio la edad sí fue importante pero hasta ciertos años, porque con mayor edad las relaciones familiares se debilitan si permanece en el lugar de origen. (Sinning, 2007)

Otros determinantes de las remesas son el riesgo y la duración de la migración. Mayor riesgo y menor duración, mayor envío de remesas. Si la distancia entre los países es grande se percibirá mayor riesgo por mayores costos de migrar, igualmente si el migrante no habla el idioma del país de destino, le será difícil conseguir un buen

empleo, ante la mayor incertidumbre tenderá a enviar más remesas (Hagen-Zanker y Siegel, 2007).

Otros planteamientos mencionan que las causas que motivan el envío de remesas están relacionadas con factores familiares, culturales, individuales y contextuales, como el ciclo de vida familiar, las características de la comunidad de origen, la modalidad de la migración (temporal, circular o permanente), la posición del migrante en la estructura familiar *et al*²⁰. Al respecto se concluye que: los arreglos familiares en el proceso dinámico del ciclo familiar y de la trayectoria migratoria individual y familiar van determinando el flujo de remesas y éste a su vez también imprime dinamismo al ir modificando la base económica de reproducción de los hogares (Canales, 2008: 36-37 y 185-205).

Ante esta serie de planteamientos teóricos y evidencias empíricas, es posible concluir que las causas y los patrones de migración en cada uno de los países determinan en parte el comportamiento de las remesas. Igualmente la combinación de los factores microsociales mencionados estará influyendo en la decisión individual de enviar remesas. Finalmente las condiciones del migrante en el lugar de destino también ejercerán su influencia en el monto, frecuencia y destino de las remesas, debido a que ahí es donde se generan los ingresos que después desatarán toda la dinámica de las remesas. Esta especificidad de los contextos es lo que justifica un estudio de caso como el que se presenta.

En resumen, estudiar la economía de los migrantes poblanos en Nueva York, implica considerar los ingresos que obtienen con su trabajo, así como la asignación de éste al consumo, ahorro y envío de dinero hacia México, incorporando los factores mencionados para complementar una explicación más apegada a la realidad de los migrantes.

CARACTERÍSTICAS DE LA MUESTRA

A través del trabajo de campo fue posible establecer contacto con migrantes provenientes del estado de Puebla, realizándose 65 entrevistas aplicando un instrumento para recabar la información cuan-

²⁰ Así lo concluyen Lozano (1997) y López (2001). Ambos citados por Canales, (2008).

titativa y cualitativa, entre el 18 de septiembre y el 1° de diciembre de 2006. Todos los cuadros y gráficas que aparecen a continuación fueron elaborados con los datos recabados de las entrevistas.

Del total de entrevistas realizadas en la ciudad de Nueva York y sus alrededores el 25% se realizaron en la calle, el 34% en casas, el 8% en transportes, el 2% en eventos y el 32% en negocios.

Con relación a la muestra es importante señalar que su tamaño es pequeño, que puede tener sesgos, ya que fue seleccionada por conveniencia al ir construyendo una red de contactos y de relaciones de confianza, que permitieran las entrevistas y obtener la información económica sobre la vida cotidiana de los migrantes poblanos en Nueva York, que es verdaderamente difícil de conseguir. Por estas razones los resultados de esta investigación no son del todo comparativos con otros estudios en lo que concierne a ingresos y remesas promedio, debido a que la muestra por su naturaleza tiene sesgo, en este caso hacia personas con ingresos por arriba de la media con respecto a otro estudio realizado por el Consejo Nacional de Población en 2005 (Giorguli, *et al.*, 2007: 122), por ello los resultados deben de tomarse con esta consideración.

DATOS GENERALES DE LA MUESTRA

El origen de los entrevistados obedeció al objetivo de la investigación de estudiar la economía de los migrantes poblanos. Se entrevistaron a 49 hombres y 16 mujeres, que en porcentajes representaron el 75% y el 25% respectivamente. La edad promedio fue de 31,5 años, en el caso de los hombres de 30,7 años y de las mujeres de 33,8 años. Por lo que respecta al nivel de escolaridad medido en número de años de asistencia a la escuela, la diferencia entre hombres y mujeres resultó muy notoria, ya que las mujeres habían ido en promedio diez años a la escuela antes de migrar en tanto que los hombres 8,3 años. Estos casi dos años de diferencia implicaban que los hombres migraban en promedio antes que las mujeres y en muchos casos sin terminar la instrucción secundaria.

En cuanto al estado civil: el 51% eran casados, el 34% solteros, el 11% vivían en unión libre y el 5% estaban en condición de separado. No obstante el 71% tenía al menos un hijo, el promedio de hijos por familia del migrante fue 1,8, en el caso de la familia de los hombres fue de 1,7 y de las mujeres de 2,2, habiendo una buena pro-

porción de hijos nacidos en los Estados Unidos. A partir del estado civil se definía en gran parte la posición del migrante en el núcleo familiar, cuando se trataba de los casados, en unión libre o separados, su posición era de jefe de familia, como padres representaban el 50%, como madres el 20%. En los casos de soltería la posición era de hijo de familia. Por otra parte en el 91% de los entrevistados todavía vivían sus padres y en el 75% se encontraban en el lugar de origen, lo cual puede implicar un apego a la familia y a dicho lugar de origen.

ESTANCIA EN LOS ESTADOS UNIDOS

Como consecuencia de la falta de oportunidades para progresar en su lugar de origen (90% de los entrevistados), pero sobre todo al tendido de una red social que une a la familia y a la comunidad con el lugar de destino, a través de la cual fluye la información, la ayuda y el sueño americano, se ha facilitado y promovido la migración. El 100% de los entrevistados declararon que recibieron ayuda de un familiar cercano para llegar a los Estados Unidos, ya sea prestándoles dinero para la «pasada» o recibéndoles en el lugar de destino. Otro dato que refuerza el papel de las redes es el hecho de que el 82% de los entrevistados sólo había estado en Nueva York. Casi todos ellos cruzaron la frontera con un coyote, pagando altos precios por la «pasada» y exponiéndose a peligros cada vez mayores incluso la muerte.

Con relación a los motivos por los cuales emigraron, en la proporción de los entrevistados que llegaron muy jóvenes por primera vez a los Estados Unidos se encontraron mayores referencias a la búsqueda del sueño americano. Sin embargo en la mayoría de los casos ha sido la falta de oportunidades de progreso, dígame empleos mejor remunerados, la causa principal de la migración, ya que al 29% que representaban los jóvenes aventureros se agregaba otro 61% que declaró haber estado en una mala situación económica y sin perspectiva de solución quedándose en México. Esto a su vez se relaciona con que la mayoría afirmó que su migración era temporal. En cuanto a su experiencia migratoria el 45% declaró que había estado al menos en otra ocasión en los Estados Unidos, en tanto que para el 55% era la primera vez.

La muestra fue muy representativa también en cuanto al tiempo de estancia en los Estados Unidos, pues se encontró gente con apenas

dos semanas y otro con treinta y siete años, la estancia promedio fue de 9,2 años y la que más se repetía era la de diez años.

Relacionado con la estancia, el 77% de los entrevistados no había conseguido papeles para trabajar, para el 8% estaban en trámite, y sólo el 15% tenía legalizada su situación migratoria, condición importante para el tipo de trabajo y nivel de ingreso a percibir en el mercado laboral.

Con estos antecedentes se tiene un marco contextual para abordar el estudio de una de las actividades más dinámicas que desarrolla el migrante para vivir en Nueva York, que es su economía, es decir, la manera de cómo obtiene recursos y cómo los asigna de acuerdo a sus condiciones y expectativas.

LA ECONOMÍA DE LOS MIGRANTES EN NUEVA YORK

La economía de los migrantes está relacionada con las fuentes de recursos, sus montos y los usos que hace de ellos para vivir en el lugar de destino. Por tratarse de los migrantes, además de sus ingresos, gastos y ahorros que logran juntar en el entorno en que se desenvuelven, aparece otra partida que se refiere al envío de remesas al país de origen. En otras palabras, la parte complementaria de la economía de una persona con la condición de migrante, es la cantidad de recursos o de su ingreso que envía a su familia en México para vivir; y que puede ir en la forma de gasto de consumo o de ahorro según sea el destino preferido por el migrante y su familia. Al respecto se han referido estudios sobre el uso de las remesas en México, en donde se ha concluido que en promedio alrededor del 80% se destina al consumo de los hogares. Sin embargo, en este trabajo lo que se estudia son los factores que intervienen en la obtención de recursos, en los gastos y sobre el envío de remesas.

INGRESO DE LOS MIGRANTES EN NUEVA YORK

En ese sentido la primera aproximación a los ingresos de los migrantes son las actividades a partir de las cuales obtenían los recursos para sobrevivir. Los principales trabajos que desempeñaban eran generalmente los no aceptados por los nativos norteamerica-

nos y se distribuían de la siguiente manera: el 22% de ellos eran trabajadores de la construcción desempeñándose como ayudantes en tareas tediosas, repetitivas, pesadas y en ocasiones difíciles y peligrosas; el 57% se dedicaba a los servicios y al comercio trabajando como empleados en restaurantes y negocios de comida, como meseros, cocineros y repartidores, en otros casos eran empleados en almacenes de ropa, música y novedades, otros eran chóferes en el transporte manejando taxi o camión, también trabajaban en talleres de hojalatería o como plomeros, no faltaron los dedicados a la jardinería y limpieza exterior de las casas incluyendo los pintores. Otro importante 21% estaba desempeñándose en actividades manufactureras tradicionales relacionadas con la elaboración de alimentos como el pan.

En el caso de las mujeres las actividades a las que estaban dedicadas eran la limpieza de casas u oficinas, el cuidado de infantes, como empleadas en pequeños negocios de comida y en salones de belleza principalmente. En fin, la mayoría en trabajos simples que generalmente no requerían mucho del idioma inglés ni de preparación especial, con largas jornadas y salarios bajos. Algo muy importante de resaltar es el hecho de que el 20% de los entrevistados realizaba su trabajo en calidad de autoempleados, como dueños de su propio negocio o como trabajadores por obra.

Un elemento fundamental en la obtención de ingresos era el tiempo que trabajaban, en promedio los migrantes dedicaban 60 horas a la semana, siendo el tiempo más frecuente el de 48 horas. En el caso de los hombres el promedio era mayor en comparación con el de las mujeres 61 horas contra 57, es decir, los hombres trabajaban en promedio más horas que las mujeres por semana. Sin embargo el rango en que se movían las horas de trabajo para unos y para otras era un tanto diferente, en los hombres se encontraba entre las 32 horas y las 112, mientras que en las mujeres entre 30 horas y 86, lo que indica que había mayor dispersión en las jornadas laborales de los hombres.

El otro elemento importante relacionado con el ingreso de los migrantes era el pago por hora o por semana. En la primera modalidad, el pago por hora iba desde los 5 hasta los 28 dólares. En el pago por semana el salario iba desde los 300 hasta los 2.000 dólares, dependiendo del puesto que ocuparan. Hubo algunos casos de personas que además de trabajar recibían rentas por inmuebles que poseían logrando obtener ingresos hasta de 3.500 dólares semanales.

Revisando el ingreso por sexo, se reporta que el ingreso promedio de los hombres fue superior al de las mujeres, en los primeros fue de 778 dólares semanales, en tanto que en las mujeres fue de 569; esta diferencia se debía a la mayor cantidad de horas trabajadas. Sin embargo, el nivel mínimo de salario para ambos era de 300 dólares.

Una medida muy común en los Estados Unidos es el ingreso anualizado de las personas. En el caso de la muestra estudiada, el ingreso anual promedio de los hombres fue de 34.830 dólares, superior al de las mujeres calculado en 25.244 dólares. Como se anotó anteriormente el sesgo de la muestra hacia un grupo de ingresos superiores a la media de otros estudios es contrastante. Por ejemplo, de acuerdo con el *Current Population Survey* de marzo de 2005 (Giorguli, *et al.* 2007: 122), los hombres recibieron 24.181 dólares y las mujeres 18.135 dólares, cantidades que aunque son de un año atrás resultan muy diferentes frente a las calculadas a partir de las entrevistas realizadas.

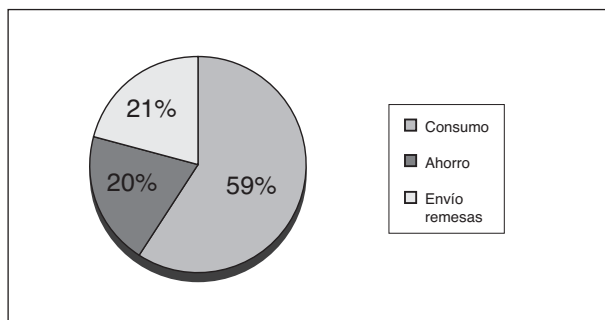
En relación a estas diferencias, vale la pena mencionar que se pudieron ajustar las cantidades promedio para cerrar la brecha, eliminando a los migrantes de mayores ingresos que sumaron 13, pero se decidió mantenerlos porque se trataba de emprendedores de negocios que ayudarían a explicar tanto actividades poco comunes en los estudios de migrantes, como importantes relaciones entre el ingreso y otras variables que son objeto de estudio de este trabajo sobre la economía de los migrantes poblanos en Nueva York.

USOS DEL INGRESO

Enseguida viene la otra cara de la moneda, es decir, la revisión de los usos del ingreso en gastos, ahorro y el envío de remesas. Los resultados que arrojó este estudio son congruentes con el uso normal que hacen las personas para sobrevivir cuando son migrantes y mantienen lazos con su comunidad de origen. En promedio el gasto en consumo semanal de los migrantes era de 415 dólares que representó el 59% del uso del ingreso, en cuanto al ahorro la cantidad era considerable 148 dólares que representó el 20% de los usos del ingreso y la parte complementaria, el envío de remesas que en promedio alcanzó la importante cifra de 164 dólares semanales representó el 21%. Si bien es cierto que estos cálculos no se refieren a casos específicos, en términos generales permiten observar los gran-

des usos del ingreso de los migrantes denotando que gastan mucho en bienes y servicios en la economía de Nueva York, en lo referente al ahorro, también el monto era importante y se quedaba ahí. El envío de remesas que es el objetivo fundamental de la mayoría de los migrantes, apenas representó poco más de la quinta parte del ingreso promedio, muy poco significativo para la macroeconomía de Nueva York pero crucial para la microeconomía de la familia del migrante en México.

GRÁFICA 1
USOS DEL INGRESO



FUENTE: Elaboración propia con datos de encuesta a migrantes. Nueva York. 2006

COMPOSICIÓN DEL GASTO DE CONSUMO DE LOS MIGRANTES EN NUEVA YORK

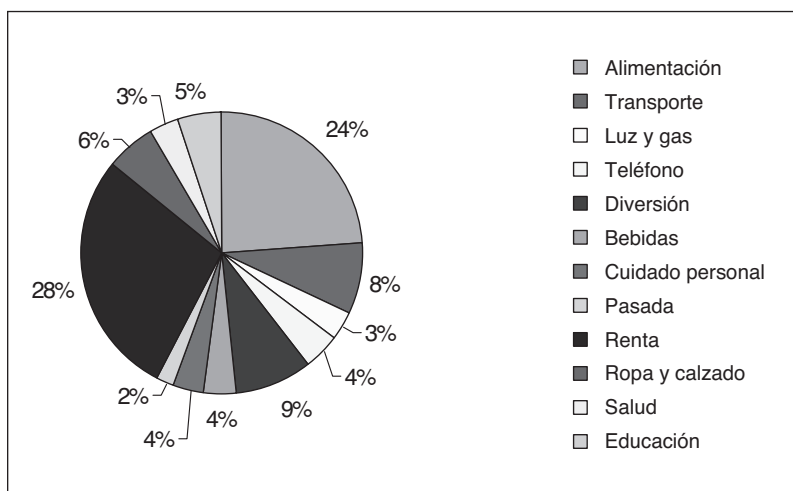
Los principales gastos en que incurrían los migrantes eran los normales para sobrevivir en cualquier lugar, pero que en Nueva York adquieren un significado especial debido a que son partidas que compiten con el ahorro y con el envío de remesas hacia México. La gráfica 2 muestra la composición del gasto promedio semanal.

Debido a que el ingreso lo percibían generalmente por semana, el análisis de los gastos en la economía del migrante fue semanal ya que era la manera obvia en que utilizaban su liquidez para sobrevivir.

Entrando al detalle de los gastos es posible corroborar el uso normal del ingreso que hacen las personas para sobrevivir en una

ciudad con alto costo de la vida como es Nueva York, en donde los precios más altos de algunos bienes y servicios son uno de los factores que van condicionando el comportamiento del consumidor con un sentido más racional. El mexicano gasta generalmente en exceso, pero en Nueva York al menos en la mayoría de los migrantes poblanos entrevistados se notó un cuidado por gastar en lo necesario. Por supuesto que esta actitud de limitarse en los gastos necesarios contrastaba con el gasto en bebidas y en diversión que en varios migrantes era frecuente, probablemente debido a factores emocionales provocados por su condición de soledad y alejamiento de la familia, que no en pocos casos era una adicción al alcohol y a otros estimulantes.

GRÁFICA 2
COMPOSICIÓN DEL GASTO PROMEDIO SEMANAL



FUENTE: Elaboración propia con datos de encuesta a migrantes. Nueva York. 2006

En orden de importancia el mayor gasto correspondía a la renta²¹ que pagaba el migrante para tener un lugar donde descansar y sentir-

²¹ Algunos de los gastos no son semanales como la renta, la energía eléctrica, el gas, y otros, pero para efectos de este análisis se prorratearon semanalmente.

se seguro, a este rubro le destinaba el 28% de su gasto, es importante señalar que el precio de los alquileres de casas y departamentos es muy alto en la ciudad de Nueva York, de hecho la mayoría de los migrantes trataban de minimizar este gasto compartiendo el lugar con familiares o compañeros de trabajo, a veces en condiciones extremas de hacinamiento e insalubridad por la disponibilidad de un baño para 15 personas incluidos algunos niños.

El segundo gasto en importancia era en alimentos, a él destinaban el 24% del gasto total, al respecto se puede mencionar que la dieta de los migrantes poblanos eran alimentos de diverso origen, productos a base de maíz como atole y tamales, sándwiches, en muchas ocasiones la comida dominicana y la china, que generalmente se sirven en abundancia y a precios menores incluso a los de la misma comida mexicana en restaurant, la cual era preferida los fines de semana como premio al esfuerzo. Por supuesto que muchas veces el tipo de comida dependía de si cocinaban en su casa, del rumbo por donde trabajaban y de su disponibilidad de tiempo. En Nueva York la mayoría de los migrantes mexicanos acostumbra comer donde le «gana» el hambre y de acuerdo a su presupuesto. Es común escuchar que a los mexicanos, y los poblanos no son la excepción, les gusta gastar su dinero en comer bien, aunque no siempre sea con una dieta balanceada sino más bien sobrecargada en carbohidratos.

El tercer gasto importante era en diversión, el 9% del gasto total era para actividades de distracción y esparcimiento, aunque muchas veces la diversión se combinaba con el consumo de bebidas que representó el 4%, así la diversión no siempre era tan sana. Sobre todo los hombres solos solían gastar más en estos rubros.

El cuarto gasto importante fue el transporte, el 8% del gasto se destinó para trasladarse al trabajo, este es un rubro inevitable en una ciudad tan grande con oportunidades de empleo por cualquier zona, aunque más concentrados en Manhattan.

El siguiente gasto promedio en importancia reportado por los migrantes fue en ropa y calzado, en realidad la mayoría declaró poco dinero destinado a estos bienes, el 6% que representó del gasto promedio semanal fue un cálculo prorrateado, ya que en realidad las compras de ropa y calzado las hacían generalmente más espaciadas, cada quincena, cada mes, cada tres meses, cada seis meses e incluso cada año. En muchos casos la mayor parte de la ropa que compraban la enviaba a su familia en México.

El sexto gasto en importancia dedicado a la educación que representó el 5% del promedio semanal, tiene que tomarse con cuidado, apenas el 21% de la muestra reportó este gasto pero además es poco uniforme debido a que se incluyeron personas que pagaban cuotas bajas porque sus hijos iban a escuelas públicas, otros que los enviaban a escuelas católicas, otros que tomaban cursos de capacitación sobre todo de inglés y finalmente otros que estaban pagando la Universidad de sus hijos. En realidad fueron pocos los migrantes que gastaban en educación, algunas razones de esto podrían estar relacionadas con que la mayoría declaró que estaban temporalmente y por eso no les interesaba, porque su objetivo principal era ganar dinero y también porque ciertamente la mayoría de los entrevistados tenía bajos niveles de escolaridad.

Seguían en importancia con el 4% del gasto promedio semanal respectivamente, el pago del teléfono, las bebidas ya mencionadas y el cuidado personal. Por lo que respecta al gasto telefónico todos los entrevistados incurrían en él debido a que es el medio principal a través del cual se comunican con su familia. De hecho la mayoría de ellos habla a México por lo menos cada semana, pero había quienes lo hacían cada tercer día y hasta diario. Es de resaltar que el costo de llamar por teléfono desde Nueva York hacia México es por lo menos ocho veces menor que hacerlo en dirección contraria. Con relación al gasto en bebidas el 75% de los miembros de la muestra declararon que destinaban dinero para comprar cafés, refrescos pero sobre todo cervezas y otras bebidas alcohólicas que consumían principalmente en sus dormitorios. Con respecto al cuidado personal todos gastaban en aquello que les permitiera parecer limpios y presentables.

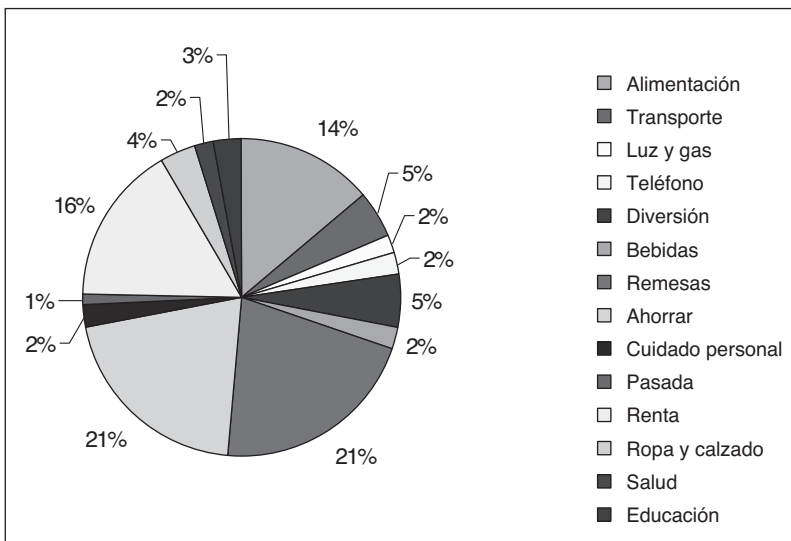
Con el 3% del gasto promedio semanal respectivamente y en el undécimo lugar de importancia se registraron los gastos en luz y gas y los de salud. En ambos tipos de gasto los montos fueron muy bajos: dado se repartía la cuenta entre los habitantes de la casa el pago individual resultaba bajo.

En el caso de los gastos en salud, que son muy altos en los Estados Unidos, resultaron bajos en su monto y participación debido a las siguientes razones: primero, la mayoría de los migrantes eran jóvenes y poco se enfermaban, segundo, cuando eso sucedía, recurrían a otros medios antes de ir al hospital, a menos que la situación lo ameritara. Por lo anterior sólo el 46% de los entrevistados reportó gastos por motivos de salud. En la mayoría se trató de enfermedades no graves ni duraderas. Algunos reportaron sus seguros médicos y sólo dos casos fueron padecimientos graves.

El último gasto en importancia fue del 2% y correspondió al pago que realizaban algunos de los migrantes por su «pasada», es decir, por el pago que hicieron al coyote para cruzar la frontera y llegar a EUA. En realidad fueron apenas seis personas las que reportaron este tipo de gastos, sin embargo por el monto tan grande del pago que hacían impactaron en el gasto promedio semanal. A finales del 2006 la «pasada» se cotizaba entre los 2.000 y los 4.500 dólares dependiendo de la persona y del riesgo que se corría.

Por último, considerando el detalle de los gastos con los otros usos en ahorro y remesas, se puede hacer un análisis comparativo de los porcentajes que representaban las partidas del ingreso aplicadas. En la gráfica 3 se observa el destino del ingreso promedio semanal. Comparando la participación de las remesas con las partidas del gasto en renta, alimentación, transporte y demás, se puede ver que es mayor que todas ellas, pero mucho menor que el gasto agregado. Asimismo, si se compara la proporción del ingreso destinado a remesas, éste es igual al porcentaje del ahorro.

GRÁFICA 3
DESTINO DEL INGRESO PROMEDIO SEMANAL



FUENTE: Elaboración propia con datos de encuesta a migrantes. Nueva York. 2006

EL AHORRO DE LOS MIGRANTES EN NUEVA YORK

El ahorro es la parte del ingreso que las personas no consumen, en el caso de los migrantes es también la diferencia entre lo que ganan menos lo que consumen y lo que envían a México. En la muestra el 94% de los entrevistados ahorraba alguna cantidad de dinero, el promedio anual calculado fue de 6,364 dólares, que representaba el 20% del ingreso promedio anual. Lo más sobresaliente de estos datos fue la proporción tan grande de personas que ahorraban, esto contrasta con lo que sucede en México en donde muchos lo han justificado solo diciendo que existe una muy baja cultura del ahorro, la verdad es que se encontró una relación positiva entre el nivel de ahorro y el nivel de ingreso de los migrantes.

A pesar de estar en uno de los países donde los servicios financieros están muy desarrollados y cuentan con la confianza del público, los migrantes no siempre los utilizaban, apenas el 35% de los entrevistados depositaba sus ahorros en banco. Una mayor proporción, el 41% guardaba su dinero ahorrado en casa, otro 18% su ahorro lo hacía a través de tandas. En realidad los migrantes mexicanos en Nueva York pueden abrir una cuenta de banco con su matrícula consular, pero al no estar informados no aprovechan esa oportunidad, que les podría facilitar y bajar el costo del envío de dinero.

En términos generales se podría adelantar que la vida del migrante es frugal. Con el ánimo de enviar lo más posible a México trata de reducir sus gastos y de ahorrar, máxime si tiene pensando regresar a su lugar de origen.

REMESAS ENVIADAS A MÉXICO.

Cuando una persona abandona su lugar de origen para ir a trabajar a un lugar alejado lo que busca son ingresos superiores, si además lo que deja son lazos y compromisos familiares, lo más seguro es que extenderá su relación familiar a donde vaya y la manifestación más importante y evidente será el envío de una parte del ingreso a sus familiares en el lugar de origen (Suro, 2003). Estas son las condiciones que han convertido a las remesas en el objetivo fundamental del migrante cuando llega a Nueva York, y represen-

tan el lazo más importante de unión de la familia transnacional²². Es importante mencionar que la remesa era principalmente un envío de dinero.

De acuerdo con los resultados obtenidos el 94% de los entrevistados enviaban dinero a México, el restante 6% no lo hacía porque tenía poco tiempo de haber llegado o porque ya no tenía a quien enviarle.

MONTO DE LAS REMESAS

El monto promedio semanal del envío a México por parte de los migrantes entrevistados era de 164 dólares, que anualizado alcanzó los 6.886 dólares²³, sin embargo esta cifra variaba mucho, pues como ya se mencionó había quienes no enviaban dinero y otros que enviaban muy por arriba del promedio del grupo, el valor máximo reportado fue de 23.500 dólares anuales.

En esta parte, nuevamente es importante comentar que si se calculara un promedio mensual de remesa para la muestra de estudio, resultaría superior al calculado con base en la Encuesta de Ingreso Gasto de los Hogares para 2005, 230 dólares (Canales, 2008: 215-217). A simple vista se aprecia una sobreestimación de la cifra así comparada, sin embargo es fiel a lo que contestaron los entrevistados, efecto de una muestra sesgada de migrantes con envíos de remesas muy por encima de lo que recibían los hogares promedio en México al menos el año anterior.

Lo que explica en primera instancia esta diferencia es que la muestra al ser pequeña y compuesta por migrantes con diferentes ingresos, pero predominando los medios altos, registró envíos de remesas mayores, además de los diversos factores económicos, culturales, familiares y contextuales que van diferenciando las decisiones

²² Las personas en el lugar de origen platican de sus migrantes diciendo: «sí, como no se acuerda de mí si me manda un dinerito y también me llama por teléfono». El migrante en Nueva York platica de sus familiares con mucha nostalgia diciendo: «trabajo duro para mandarles algo y que no sufran»

²³ Este es un promedio de la muestra, calculado a partir de las frecuencias en el envío que cada persona manifestó, por ello no es resultado sólo de multiplicar el promedio semanal general por el número de semanas.

individuales, por ejemplo, el caso de uno de los migrantes con quien viví, él enviaba religiosamente 400 dólares a la semana a su mamá que estaba enferma, un año después falleció la señora y redujo sustancialmente el envío. Bajo estas condiciones, las cifras como tales deben considerarse con la reserva necesaria.

Aunque los envíos de dinero en lo individual no coincidían con el promedio anual calculado, significaban la parte de un salario internacional que al menos en varios casos alejaba a las familias del riesgo del empobrecimiento. Esto por sí sólo puede explicar la importancia que tiene la migración en muchas familias, y por qué continuará la migración hacia los Estados Unidos y en especial hacia Nueva York.

Tabla 1
REMESAS ANUALES A MÉXICO

Remesas anuales a México	
Promedio	6.886
Máximo	26.000
Mínimo	0
Moda	10.400

FUENTE: Elaboración propia con datos de encuesta a migrantes. Nueva York. 2006

Regresando al análisis de las remesas, como no todos enviaban la misma cantidad de dinero ni todos tenían el mismo ingreso, resulta pertinente y útil calcular el porcentaje del ingreso en remesas para hacer algunas precisiones. Los resultados muestran que para más de la mitad de la muestra las remesas representaban hasta el 20% de su ingreso, para el 17% entre 21 y 40%, para el 14% de la muestra entre 41 y 60% y para el restante 18% entre 61 y 80%. En esta última situación se encontraban aquéllos que estaban enviando dinero para construir su casa. Esto demuestra que la mayoría de los migrantes entrevistados enviaban una parte menor de su ingreso y que por lo tanto la mayor parte del dinero ganado lo gastaban en Nueva York.

Relacionando el monto de las remesas con el ingreso se encontró que de los que ganaban hasta 20.000 dólares al año, el 43% enviaban entre 1 y 5.000 dólares anuales, en tanto que el 38% enviaba entre

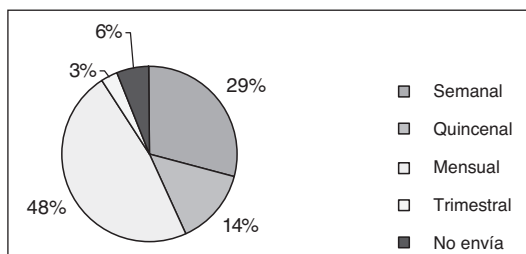
10.001 y 20.000. En total el 25% de la muestra se encontraba en ese rango de ingreso. Ahora bien en el siguiente nivel donde estaban los que ganaban entre 20.001 y 40.000, que representaban el 52% de la muestra, el 38% enviaba entre 1 y 5.000 dólares anuales, mientras que el 29% enviaba entre 10.001 y 20.000. En los siguientes niveles de ingreso aparecían muy bajas participaciones en rangos más altos de envíos de remesas, con lo cual quedaba de manifiesto que para la muestra no existía una relación directa entre ingreso y monto de remesas, ya que los que reportaron los mayores niveles de ingreso no enviaban los mayores montos de remesas. Estos resultados son lógicos considerando el hecho de que la mayoría de los migrantes llegan a trabajar para enviar remesas, cuyo monto estará más bien en función de las necesidades de la familia y del propio migrante, mientras su ingreso se lo permita.

FRECUENCIA DE LAS REMESAS

La frecuencia con que los migrantes enviaban dinero a su familia en México, corrobora la idea de que la remesa es parte de un salario internacional que se sigue gastando en la sobrevivencia de la familia en el lugar de origen, y que muestra el compromiso del migrante con los que dejó. De acuerdo a los datos recolectados el 19% de los entrevistados enviaba dinero a su familia en México semanalmente, el 14% quincenalmente, el 48% mensualmente y sólo el 3% trimestralmente.

La frecuencia del envío tiene relación con tres explicaciones, la primera es la urgencia de recursos de la familia en México, la segunda es la seguridad que tiene el migrante sobre el lugar donde guarda su dinero antes de enviarlo, y la tercera es la capacidad para juntar una cierta cantidad que le minimice sus costos de transferencia. Si la familia en México necesita para comer enviarán dinero lo más pronto posible y no importará tanto el costo del envío, lo mismo sucede si el lugar donde vive no es tan seguro para guardar el dinero, esto sucede principalmente con los migrantes que tienen poco tiempo de haber llegado. En la muestra la mayor proporción de los que enviaban remesas mensualmente guardaban su dinero en un banco o participaban en tandas, con esto reducían sus costos al no enviar cada semana, en tanto que quienes enviaban remesas semanalmente en su mayoría guardaban el dinero en su casa.

GRÁFICA 4
FRECUENCIA DEL ENVÍO DE REMESAS



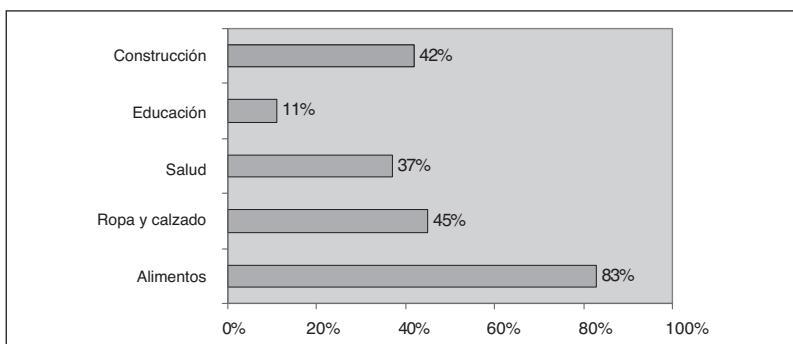
FUENTE: Elaboración propia con datos de encuesta a migrantes. Nueva York. 2006

DESTINO DE LAS REMESAS EN MÉXICO

Desde la perspectiva de los migrantes, los principales destinos de las remesas eran para alimentar a sus familias, proporcionarles ropa y calzado, y para ir formando un patrimonio a través de la construcción de sus casas. Otras respuestas fueron que enviaban dinero para curar a algún familiar enfermo y para la educación de sus hijos.

Según los entrevistados, el 80% sabía en que se usaban las remesas, aunque no necesariamente decidían sobre su uso, apenas el 29% manifestó que enviaban instrucciones sobre el destino del dinero.

GRÁFICA 5
PORCENTAJE DE MIGRANTES Y DESTINO DE REMESAS



FUENTE: Elaboración propia con datos de encuesta a migrantes. Nueva York. 2006

CONCLUSIONES

Como muchos que han migrado a Nueva York, los mexicanos y en particular los poblanos han llegado en busca de mayores ingresos y con la ayuda de un familiar. El objetivo principal de casi todos ellos ha sido conseguir ingresos para enviar dinero y ayudar a su familia en México. A pesar de ser reconocidos como excelentes trabajadores los ingresos que obtenían no eran de los más altos en la jerarquía laboral.

Un hallazgo sorprendente fue que la mayoría de los migrantes entrevistados ahorraban alguna cantidad, que en promedio representó la quinta parte de su ingreso. También se encontró una relación positiva entre nivel de ingreso y nivel de ahorro, en palabras de ellos, su ahorro era resultado de que ganaban más que en México. Sin embargo muy pocos utilizaban servicios financieros.

Para enviar cantidades significativas de dinero a México la mayoría de los migrantes asumían un comportamiento más que racional con relación a sus gastos, trataban de reducirlos incluso a costa de su propio bienestar. Aún así cuatro quintas partes del ingreso promedio lo gastaban en Nueva York.

Por lo anterior se encontró que el monto de las remesas no dependía directamente del nivel de ingreso, sino de las necesidades y expectativas del migrante y su familia, esto explica por qué el destino principal de las remesas eran los gastos de consumo especialmente en alimentación, y después de satisfacer las necesidades de sobrevivencia, el destino principal era la construcción de la casa. En este sentido, las remesas representaban el lazo más fuerte con el lugar de origen porque reflejaban el compromiso del migrante con su familia. Quienes enviaban remesas para construir o para invertir en otros activos expresaron un deseo firme de retornar a su lugar de origen, que se manifestaba en mayor austeridad y mayores montos en el envío de remesas.

Con relación a la frecuencia del envío de remesas se encontró que cuanto mayor era el tiempo de estancia del migrante, la frecuencia del envío disminuía porque la familia iba cubriendo sus necesidades básicas con más holgura. Complementariamente si el lugar para guardar su dinero era más seguro, la frecuencia del envío era más espaciada, el acceso del migrante poblanos a los servicios financieros en Nueva York contribuía a ello. Se observó también poca preocupación por los costos de envío, lo importante era que el dinero llegara

a la familia. Como se puede deducir, los resultados obtenidos coinciden en mucho con los encontrados en otros estudios.

En general se puede concluir que los migrantes estudiados son buenos administradores de sus recursos en Nueva York, han aprendido a ahorrar cuidando sus gastos y enviando lo más posible en remesas, sin embargo muchos de ellos trabajan como desesperados para vivir como pobres en el centro económico y financiero más importante del mundo. Su esperanza es regresar a vivir a México lejos de la pobreza.

Las implicaciones de todo lo anterior para efectos de políticas públicas están relacionadas con acciones en los dos lugares que sostienen el espacio transnacional del migrante y su familia. En México, concretamente en Puebla, se requiere una mayor atención del gobierno a las comunidades de origen de los migrantes, no sólo con programas sociales, sino en términos de inversión pública tanto para construir infraestructura como para promover el desarrollo de economías locales. Las remesas no serán permanentes. A estas alturas ya no se trata solamente de detener la migración, sino de crear condiciones para que los migrantes de retorno que han logrado acumular un ahorro, que desean invertir en su tierra y que cada vez serán más, encuentren verdaderas oportunidades de progreso, esto significa seguridad jurídica para la inversión, rapidez y cero corrupción para abrir los negocios, y quizá lo más importante y menos atendido, la existencia de consumidores para los productos o servicios. La tarea no es fácil se trata de promover el crecimiento regional para crear los empleos que volverán a las personas en consumidores estables, en este sentido las remesas ayudan mucho, también convierten a las personas en consumidores temporales, pero si las remesas no se gastan en o cerca de las comunidades de origen, y en bienes y servicios producidos localmente, sus efectos serán limitados y poco duraderos, como está sucediendo.

En Nueva York, las recomendaciones de política para los gobernantes, deben considerar el gran esfuerzo que hacen los migrantes mexicanos por contribuir al crecimiento económico de esa gran ciudad. Ese esfuerzo debe ser reconocido no sólo para efecto de pago de impuestos, sino de ayuda para facilitar su estancia temporal. Los mexicanos, y dentro de ellos los poblanos, están en Nueva York para juntar dinero, la inmensa mayoría expresó su deseo de regresar a su país. Por lo tanto el gobierno debería promover en primer lugar la legalización de su estancia temporal, el respeto a sus derechos

laborales. De igual forma deberían implementarse programas que faciliten el acceso a servicios de salud, de educación, de vivienda y financieros.

Los mexicanos y en especial los poblanos trabajan arduamente en la producción de bienes y servicios, y por si fuera poco también contribuyen como importantes consumidores en la ciudad más cosmopolita del mundo, a lo que se agrega el deseo de la mayoría de vivir en México, esto representa una gran oportunidad para las autoridades de Nueva York y en general norteamericanas, para regularizar la situación de los migrantes y con ello mejorar su seguridad interna.

Si esas dos dimensiones de políticas en cada país se aplicaran efectivamente con una visión de largo plazo, muy probablemente la creciente tendencia a migrar de manera permanente se reduciría drásticamente y la temporal disminuiría continuamente porque las oportunidades de progreso surgirían en o cerca de los lugares de origen. Aunque este estudio se refirió a una muestra reducida de migrantes de una zona localizada y con un destino común, la solución de fondo implica compromisos y políticas coordinadas de los gobiernos de cada nación, para hacer frente a una migración que es producto de la desigualdad entre los países, si no es así, el futuro no será halagador.

BIBLIOGRAFÍA

- AMUEDO-DORANTES, CATALINA y POZO, SUSAN (2006): «Remittances as insurance: evidence from Mexican immigrants», *Journal of Population Economics*. Vol.19, No.2, pp. 227-254.
- BANCO DE MÉXICO: (2007). *Las Remesas Familiares en México. Inversión de los recursos de migrantes: evaluación de las alternativas vigentes*. Febrero. BANXICO.
- BINFORD, LEIGH: (2004), *La economía política de la migración internacional en Puebla y Veracruz: siete estudios de caso*. BUAP y CONACYT, México.
- CANALES, ALEJANDRO I. (2008) *Vivir del Norte. Remesas, desarrollo y pobreza en México*. CONAPO. México.
- (2006). «Remesas y desarrollo en México. Una visión crítica desde la macroeconomía», *Papeles de Población*. No. 050, pp. 172-196. México.
- CASTRO, JORGE y TUIRÁN, RODOLFO (2000): «Las remesas de los trabajadores emigrantes a Estados Unidos», en *Comercio exterior*. Vol. 50, No.4, pp 318-326. México.

- CORONA JIMÉNEZ, MIGUEL ÁNGEL. (2007): «La economía de Tlapanalá», en *Migraciones Internacionales*, Vol. 4, No. 2, pp. 93-120. México.
- (2005): *Para entender la economía mexicana*. 3.^a edición, México. ENA&MAC Editores.
- CORTINA, REGINA y GENDREAU, MÓNICA. (2004): *Poblanos en Nueva York. Migración rural, educación y bienestar*, Universidad Iberoamericana Puebla, México.
- DE LA BRIÈRE B., SADOULET E., DE JANVRY A., y LAMBERT S. (2002): «The roles of destination, gender, and household composition in explaining remittances: An analysis for the Dominican Sierra», *Journal of Development Economics*, Vol. 68, No. 2, pp 309-28.
- DEPARTAMENTO DE PLANEACIÓN DE LA CIUDAD DE NUEVA YORK: (2006): «*La población mexicana en Nueva York*», ponencia presentada en el seminario *Mexicanos en Nueva York*, Baruch College, The City UNIVERSITY OF NEW YORK, 20 de Octubre.
- DURAND, J., KANDEL, W., PARRADO, E., y MASSEY, D. (1996): «International migration and development in Mexican communities», *Demography*. Vol. 33 No.2, pp. 249-264.
- GIORGULI, SILVIA., GASPAR, SELENE., LEITE PAULA. (2007): La migración mexicana y el mercado de trabajo estadounidense. Tendencias, perspectivas y ¿oportunidades? CONAPO. México.
- GONZÁLEZ BECERRIL, JUAN GABINO. (2006): «Migración y remesas en el sur del Estado de México». *Papeles de Población*. No 050, pp. 223-252. México.
- GRIGORIAN, DAVID y MELKONYAN, TIGRAN (2008): «Microeconomic Implications of Remittances in an Overlapping Generations Model with Altruism and Self-Interest *IMF Working Papers 08/19*, International Monetary Fund. EUA.
- HAGEN-ZANKER, JESSICA y SIEGEL, MELISSA. (2007): «The determinants of remittances: A comparison between Albania and Moldova», *Maastricht Graduate School of Governance Working Paper*.
- INEGI (2006): *Datos económicos de coyuntura*. Dirección General de Contabilidad Nacional y Estadísticas Económicas, México. Disponible en www.inegi.gob.mx.
- IRONMORGER, DUNCAN (2000): *Household Production and the Household Economy*. Department of Economics. The University of Melbourne Press. Australia.
- LOZANO ASCENCIO, FERNANDO (2002): «Tendencias recientes de las remesas de los migrantes mexicanos en Estados Unidos», disponible en <http://repositories.cdlib.org/cgi/viewcontent.cgi?article=1051&context=usmex>.
- LUCAS, ROBERT E.B. y STARK ODED (1985): «Motivations to Remit: Evidence from Botswana», *Journal of Political Economy*, Vol. 93 No.5, pp. 901-918. EUA.
- M. CHIN, MARGARET (2001): «When Coethnic assets Become Liabilities: Mexican, Ecuadorian, and Chinese Garment Workers in New York

- City», en *Migration, Transnationalization & Race in Changing New York*. Ed. Cordero, H., Smith, R., Grosfogel, R. CUNY Press. EUA.
- MASSEY, DOUGLAS y DURAND, JORGE (2003): *Clandestinos Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, México. Porrúa. México.
- MASSEY, DOUGLAS., ARANGO J., GRAME H; KOUAUCI A; PELLIGRINO A. y TAYLOR E. (1993).«Theories of international migration: a review and appraisal». *Population and development review*. Vol. 19. no.3, pp 431-466. EUA.
- MENDOZA COTA, JORGE E. y CALDERÓN VILLARREAL, CUAUHTÉMOC. (2006): «Impactos regionales de las remesas en el crecimiento económico de México». *Papeles de Población*. No.50, pp. 197-221.
- MUÑOZ JUMILLA, ALMA ROSA y DEL MORAL BARRERA, LAURA ELENA. (2007): «Las remesas familiares frente a la cuenta corriente en México», 1980-2006. *Papeles de Población*, No.54, pp.163-190.
- POIRINE, BERNARD (1997): «A theory of remittances as an implicit family loan arrangement», *World Development*. Vol. 25. No.4, pp. 589-611.
- PURI, SHIVANI y RITZEMA TINEKE (1999): «Migrant Worker Remittances, Micro-finance and the Informal Economy: Prospects and Issues.» Working Paper No. 21. *Social Finance Unit*, International Labour Organization, Ginebra.
- RAPOPORT, HILLEL y DOCQUIER, FREDERIC (2005): «The Economics of Migrants' Remittances» Discussion Paper No. 1531, *Institute for the Study of Labor*, Alemania.
- SCHROOTEN, MECHTHILD. (2005): «Bringing Home the Money - What Determines Worker's Remittances to Transition Countries?» *Institute of Economic Research, Hitotsubashi University*, Discussion Paper Series A No. 466. Japón.
- SINNING, MATHIAS (2007):»Determinants of Savings and Remittances: Empirical Evidence from Immigrants to Germany». IZA Discussion Paper No. 2966. Alemania.
- SMITH, ROBERT C. (2006): *México en Nueva York. Vidas transnacionales de los migrantes mexicanos entre Puebla y Nueva York*. UAZ y Miguel Ángel Porrúa. México.
- SMITH, ROBERT, C. (1996):«Mexicans in New York: Membership and Incorporation in a New Immigrant Community» en Viera Gabriel y Baver Sherrie, *Latinos in New York*. University of Notre Dame Press. EUA.
- SURO, ROBERTO (2003): *Remittance Senders and Receivers: Tracking the Transnational Channels*, Pew Hispanic Center and Multilateral Investment Fund. BID Press.
- UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA PUEBLA-FUNDACIÓN ROCKEFELLER (2005), *Informe preliminar del proyecto de Comunidades Transnacionales*. UIA Puebla. México.
- WORLD BANK (2002): *World Development Report 2000/01. Attacking poverty*. World Bank Press. Washington, D. C. EUA.